5° grupo Salud y bienestar

Entidades externas participantes

Asisa, Clínica Novofisio, Colegio de Farmacéuticos de la Región de Murcia, Forma Dental Espinardo, Hospital Molina de Segura, Instituto Tahe Fertifilidad, Residencia Santa Ana y el Servicio Murciano de Salud.

Representantes de Caixabank

José Antonio Murcia Sánchez (Director Instituciones Región de Murcia).

Representantes de la UMU

Alicia Rubio Bañón (Vicerrectora de Empleo, Emprendimiento y Sociedad;, Antonia Martínez Pellicer (Jefa de Servicio del COIE); Mª Belén García Palma (Responsable del Observatorio de Empleo del COIE); Antonio Llamas Botía (Orientador profesional del COIE); Marcelino Avilés Trigueros (Vicedecano de Calidad Facultad de Óptica y Optometría); Eva Herrera Gutiérrez (Directora Oficina Universidad Saludable REUS) y Encarnación Fernández (Vicedecana de Relaciones Institucionales y Desarrollo Profesional de la Facultad de Psicología).



Salud y bienestar, calidad y desafíos

Entre los rasgos que caracterizan al sector de la salud y el bienestar se encuentran, por un lado, la buena formación de sus profesionales y, por otro, el avanzado desarrollo del sistema sanitario que ofrece una elevada garantía y calidad de servicio.

Así mismo, es necesario poner de manifiesto los importantes retos a los que se enfrenta. Para mantener la calidad de servicio, es necesario seguir formando profesionales de alto nivel. Sin embargo, si hay un ámbito donde se muestran las dificultades derivadas del ajuste entre perfiles profesionales y necesidades es el sanitario. En el colectivo médico, hay una carencia importante de facultativos. La falta de profesionales en determinadas especialidades médicas, como por ejemplo pediatría o dermatología, ponen en riesgo el equilibrio entre formación y necesidades. La solución a esta situación

es compleja y necesita de medidas sostenidas en el tiempo.

Además, esta situación se agrava, dado que los requerimientos sanitarios aumentan, siendo difícil dar respuesta a la demanda de servicios sanitarios y a las expectativas de la ciudadanía. En este escenario, hay que considerar nuevas posibilidades en la prestación de servicios, como nuevos canales de comunicación que faciliten el acceso a determinados servicios médicos o una mayor inversión en medicina preventiva, que mejoren la salud y optimicen recursos, evitando la necesidad de servicios médicos añadidos o especializados. No obstante, es una situación que requiere de una solución política, que implica también a la universidad como institución que alimenta al sistema de estos profesionales.

Otros retos están relacionados con el desarrollo tecnológico y su incorporación a la formación y a la prestación del servicio. Desde el punto de vista científico, la medicina está cambiando y hay una exigencia tecnológica que la está encareciendo, por lo que también se necesita una importante inversión en conocimientos y recursos en este sentido.

Las dificultades de la gestión sanitaria o la planificación futura del sistema sanitario por parte de los actores implicados, es una cuestión clave a considerar. Por tanto, se requiere toda una estrategia y planificación para afrontar, con una perspectiva global, los retos del sistema sanitario. En cualquier caso, el debate sobre todas estas cuestiones es complejo y se muestran diferentes niveles de consenso en las distintas cuestiones.



Pluralidad y especialización en el sector sanitario

Referirse al sector sanitario lleva a considerar la casuística de las variadas especialidades sanitarias la cuales, en ocasiones, exceden del ámbito estrictamente sanitario para incorporar también el ámbito social.

Un ejemplo de ello, es la salud mental. Se demanda una mayor atención al ámbito de la salud mental y una mayor orientación en la formación para atender a sus pacientes. Así mismo, esta área, cada vez más demandada, requiere también perfiles más sociales, como el del trabajador o educador social. Profundizando en este ámbito, es importante que tenga un mayor reconocimiento y que los estudiantes de las distintas titulaciones la perciban como un área en el que desarrollar sus prácticas profesionales y, posteriormente, su carrera profesional. Los perfiles que se dirijan a la salud mental han de incorporar una orientación al trabajo asistencial y humano, así como habilidades específicas como las de negociación.

La psicología se encuentra vinculada a la salud mental, también al bienestar personal u otros muchos ámbitos. Sin embargo, su presencia en el espacio sanitario público o institucional es sustancialmente menor, en relación a las demandas de los usuarios y a los deseos de muchos titulados para el desarrollo de su carrera profesional, por lo que se reclama más presencia de estos profesionales en el sistema. En lo que respecta a su formación, se incide sobre la importancia de la supervisión y calidad de sus prácticas externas, tanto para la formación de sus estudiantes como para la visibilidad y reconocimiento de la profesión en el sector sanitario.

Refiriéndonos a otras especialidades como la farmacéutica, a pesar de

constituirse como una profesión muy antiqua, el título universitario es muy reciente en la Universidad de Murcia. Sin embargo, se reconoce que eso ha facilitado que, desde su inicio se haya trabajado conjuntamente universidad y colegio profesional, desde el propio diseño del plan de estudios, lo que se constituye como una buena práctica de la universidad. Como resultado, tiene un amplio periodo de prácticas tuteladas y la inserción laboral de sus titulados es muy elevada. Además, el ámbito farmacéutico va mas allá de la tradicional visión de la oficina de farmacia, pues esta impulsa la medicina personalizada, los biofármacos, la genética o la inmunización, por lo que tiene un campo de acción fundamental. De ahí que la formación de posgrado y la faceta investigadora sean muy importantes.

Otra especialidad, cuya titulación universitaria es más reciente, es fisioterapia. No obstante, se encuentra en constante evolución y con una orientación y desarrollo hacia nuevas técnicas. Una de sus particularidades, compartida con otras especialidades sanitarias, es que requiere una atención al paciente muy cercana, por lo que las prácticas externas son fundamentales en la formación de estos profesionales para cubrir una parte de la misma que no puede ser prevista en un aula. Dado el relevante papel que desempeñan las prácticas, se sugiere la ampliación de su duración y no decaer en la revisión constante sobre su calidad. También, precisamente por esta cercanía en la relación con el paciente, no hay que olvidar que estos profesionales necesitan desarrollar una alta capacidad de empatía personal. Por todas estas cuestiones, se hace énfasis en la ventajosa colaboración entre los docentes universitarios y los profesionales, repercutiendo en beneficio de los futuros fisioterapeutas.

En lo que se refiere a la formación de los odontólogos, se pone en valor la calidad de su formación técnica. No obstante, se manifiesta la necesidad de reforzar la visión ética de la profesión, con objeto de que se mantenga la visión de la odontología como una cuestión de salud pública, y no tanto de rentabilidad de algunos modelos de negocio. Las clínicas dentales son empresas que hay que gestionar con una visión desde la salud.

Óptica y optometría se ubica también en el espacio del área sanitaria y, al igual que el resto de especialidades, se destaca también la calidad de su formación en la Universidad de Murcia, la cual además también incorpora un perfil biosanitario. Nuestros titulados, tienen una alta inserción laboral y existe una importante demandada de los mismos en otras regiones. Suelen desarrollar su actividad profesional en el ámbito privado, pero falta que la profesión se desarrolle más en su vertiente sanitaria, con una mayor presencia en los servicios públicos de salud. Al igual que el resto de titulaciones sanitarias, se destaca la importancia de supervisar de forma constante la calidad de sus prácticas externas.

Finalmente añadir, que hay otros ámbitos con un recorrido aún por hacer como itinerario formativo, que requiere mayor presencia en la propia universidad u otros ámbitos institucionales. Un ejemplo de ello son los centros de fertilidad o la investigación biosanitaria. Son espacios de trabajo donde se configuran equipos multidisciplinares de embriólogos, biólogos, psicólogos o químicos y en los que también hay una carencia de especialistas. Aunque se han producido algunos avances en la formación de estos profesionales, a través de másteres de especialización en reproducción, como por ejemplo en la propia Universidad de Murcia con unos excelentes resultados, es necesario consolidar esta especialidad formativa.

Otras cuestiones relacionadas con la formación universitaria y sus estudiantes

Entre las cuestiones comunes a las distintas titulaciones y perfiles sanitarios se debate sobre la importancia de las vocaciones y las actitudes de los universitarios. Hay que tener en cuenta que en un futuro deberán enfrentarse a una realidad compleja en el ejercicio profesional, y aspectos como la confianza en sí mismos juegan un papel muy importante. De ahí la importancia de captar el talento, identificando el mismo como universitarios con implicación y compromiso.

Sin embargo, se aprecia un cambio en las motivaciones y visión de los estudiantes que repercute en como establecen su relación con la actividad profesional. Esto se entiende como resultado de un modelo educativo social distinto, en el que también participan las familias, los niveles educativos previos o los medios de comunicación entre otros agentes.

Relacionado con lo anterior, el debate ha puesto de manifiesto la necesidad de ampliar la duración de las prácticas y de revisar de forma continua su calidad, por su gran repercusión en la formación y la empleabilidad de todas las titulaciones sanitarias, tal y como se exponía anteriormente. A pesar de su importancia, se percibe que, en ocasiones, los estudiantes no acogen las prácticas como la oportunidad que realmente es para su aprendizaje y el acceso al mercado laboral. Esto puede deberse al cambio de actitudes y motivaciones de los estudiantes comentado anteriormente.

De esto se deriva que el sector detecte una falta de contacto de los universitarios con el mercado laboral. Los universitarios acumulan buena formación académica, pero el mercado laboral les exige unas competencias y capacidades personales que hay que potenciar.

En este sentido, se considera fundamental que haya conexión directa entre las empresas y profesionales y la universidad. Y, en ello, el COIE es un servicio clave que acumula experiencia en la relación con un gran número de empresas. De igual forma, se destaca la importancia de que los estudiantes conozcan más los recursos que hay a su disposición para orientarse al mercado laboral, muchos de ellos ofrecidos por el COIE.

Otro mecanismo, que sin duda acerca al estudiante al conocimiento del mercado de trabajo, es su contacto con los profesores asociados. Hay consenso en la necesidad de poner en valor el papel de estos profesionales. Son, en efecto, claves para el acercamiento de los estudiantes a la actividad profesional real.

También se reconoce que las condiciones ofrecidas a los titulados más jóvenes, en ocasiones, deberían ser mejores y acordes a la formación obtenida. Además, se considera que se forman buenos especialistas en una materia muy compleja, cuya formación implica un importante volumen de recursos en unidades docentes, infraestructuras y equipos.

Dada esta situación y la propia globalización del mercado laboral, se pone de manifiesto que hay excelentes profesionales que se emplean en el extranjero. Esta realidad es valorada en el debate de distintas formas. Mientras que para unos representa la pérdida de una importante inversión, para otros es un proceso que sitúa a los mejores en los mejores centros, sea cual sea el lugar donde éstos se ubiquen, cuyos resultados suponen una beneficio para cualquier sociedad.